

III CURSO DE PALEONTOLOGIA EN CUENCA

**"Las Hoyas"
Un lago de tiempos remotos**



RESUMENES DE LAS CONFERENCIAS

por Emiliano Jiménez Fuentes

(Universidad de Salamanca)

Dos ejemplares de quelonios procedentes del Cretácico de Las Hoyas (Cuenca) han sido determinados como un individuo inmaduro y otro adulto de un mismo modelo morfológico, de tipo "toxoqueलोide".

El individuo inmaduro conservó cabeza, cuello, cola, extremidades y cinturas, además del peto y del espaldar, es decir, el esqueleto completo. Sin embargo, el plano por el que se exfolió la caliza en que se encontraba ha deteriorado de tal forma al ejemplar, que no permite observaciones precisas. No se ha podido deducir nada de los escudos córneos del caparazón.

El peto de este individuo, parte que da mas información, es cruciforme, con tres fontanellas hio-hipoplastrales: una grande, central, y dos laterales.

En el espaldar hay también fontanellas pleuro-periferales, abiertas, pero este hecho puede haber sido resaltado por aplastamiento. La estructura de las extremidades implica hábitos muy desarrollados para la natación.

Del segundo ejemplar sólo se conoce la parte posterior del espaldar, con las fontanellas pleuro-periferales prácticamente cerradas. Pese a que en este caso sólo se ve la parte dorsal, mientras que en el individuo inmaduro es la visceral la superficie visible, la forma de la placa pigal y la terminación

distal de las costillas permite suponer que ambos pertenecen a un mismo tipo morfológico y que la diferencia de tamaño relativo y distinto estado de las suturas pleuro-periferales se deben a variaciones ontogénicas.

Respecto a la definición de este morfotipo, el miembro anterior, con dos dedos mas largos y los húmeros de tipo intermedio entre Chelydridae y Cheloniidae, responde a un modelo "toxoquelideo" que, con los datos actuales, sólo puede ser incluido dentro del microrden Chelonioidea.

Varias formas "toxoquelideas" del Mesozoico muestran una serie de caracteres intermedios de difícil definición filogenética. Son formas dulceacuícolas o de estuario con rasgos anatómicos parecidos a los de los quelonios de Las Hoyas.

El conocimiento de la quelonofauna previa al Cretácico Superior es escasisimo en España, limitándose a placas sueltas de formas plesioquelideas. Los cambios mas importantes en la larga historia de este grupo animal, por lo que a la ocupación de nuestro país se refiere, se produjeron entre el Cretácico Inferior y el Superior y durante el Oligoceno, delimitando tres paleoquelonofaunas hispánicas que se podrían definir con los prefijos arqueo, meso y neo.

Sin entrar en detalle de por qué se produjeron estos cambios, lo cierto es que al comienzo del Mioceno parece que aún persisten los Trionychidae, pero otras familias, Carettochelyidae y Pelomedusidae, ya habían desaparecido. Lo mas característico de estos tiempos iniciales del Neógeno es la aparición de nuevas formas de Testudinidae, muy diferentes de los Hadrianus y Ergilemys, presentes en el Paleógeno. La ocupación se produce con

tortugas terrestres de tres tallas, gigantes, semigigantes y normales.

El conocimiento quelonológico del Mioceno Inferior es muy escaso, estimándose de gran importancia lo que puede dar de sí un yacimiento de la provincia de Cuenca, Loranca, donde hasta ahora se han encontrado fragmentos de caparazones de Testudinidae de las tres tallas mencionadas y, dentro de cada una de ellas, de formas inmaduras y adultas. No se han encontrado, de momento, indicios de ningún otro tipo de quelonios.